

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

CARTA DE ROMA.

IGLESIA VATICANA.

(Corresp. particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

ROMA, 2 de Agosto.

Mis queridos amigos: El hilo telegráfico que desde la plaza Rusticucci participa a Lanza en su palacio Braschi lo que dice, hace y piensa su Santidad, se ha apresurado hoy a participarle una noticia de suma importancia para la secta. Según informes que tiene motivos el *Internacional* para creer exactos, Pío IX ha roto definitivamente con su secretario de Estado, Cardenal Antonelli; solo le ve raras veces y por casualidad, y llega la trancía hasta el punto que el señor Cardenal ha tenido que irse a habitar al piso tercero del Vaticano, quedando su Santidad en el segundo. La causa de esta ruptura, que motivos especiales impiden se anuncie oficialmente, consiste en que el Cardenal, según las prácticas de la curia romana, era el encargado de dirigir en 16 de Junio una nota a las potencias sobre las órdenes religiosas, y como llegaba el 16 de Junio y la nota no parecía, por ser a ella contrario el secretario, Pío IX, lleno de cólera; el 16 de Junio tomó la pluma y escribió la carta. Cuando el Cardenal la vio en los periódicos presentó su dimisión, y se subió al piso tercero y Pío IX bajó al segundo. Desde entonces Pío IX ha ido donde habita ratos de bajar y su Eminencia donde solía ir a subir.

Lo que comunico precede reservadamente, por si al *Imparcial* sirve de algo para confeccionar su crónica vaticana. Y también lo que sigue, que he podido averiguar, gracias a aquel amigo mío, de altas regiones, el *Panfulla*.

Así como Víctor Manuel no podría sostener bien su causa si no la defendiera su abogado Guillermo, la Santa Sede, que busca siempre lo bueno, aunque venga del campo liberal, ha limitado al *galantuomo*, buscándose un abogado cerca de Guillermo en la persona de Francisco José. Si este logra atravesar al otro abogado para que defienda la causa del Papa, Guillermo se encontrará en el foro diplomático abogando por Víctor Manuel y Pío IX, o sea, por la conciliación, de la cual está encargado Francisco José, muy a gusto suyo, aunque sin grandes esperanzas de buen éxito.

Escribo lo que precede, ignoro quién es el encargado de la conciliación; tampoco los que dan la noticia saben más de lo que inventan, excepto *Panfulla*, que ha visto las órdenes enviadas al Nuncio Falcinelli para que ponga en juego todos los resortes de la máquina pontificia por alcanzar del de Austria que interceda con el de Prusia para que cese en la persecución a la Iglesia ó al menos la suavice.

Con la anterior noticia coincide otra de mi cara *Voz de la Verdad*, en que a última hora crea ver algún alto en la persecución... quizás porque no siendo Bismarck estúpido, comprende que a la postre venza la Iglesia.

Ya es hora de que los católicos no seamos cándidos, ni de que tomemos los respiros de la secta por señales de amistad, ó de menos ira. Cuantos cálculos no se formaban de la mentida religiosidad de Guillermo! Un excelente periódico llegó hasta decir: *Salvatem ex inimicis nostris!* Regla infalible; la secta tiene un objeto exclusivo, destruir la Iglesia. Cuando hace alto en su guerra, es para tomar nuevas fuerzas; recibidas, sigue con nuevo ardor la marcha. Quien tras tantos desengaños no vea esto, será un hombre de bien, pero un pésimo defensor de la Iglesia, si no llega a ser perjudicial su buena fe.

Por el anterior criterio o el alto respondería yo a la pregunta: ¿Qué son los concordatos? Alto es el liberalismo hace para continuar mejor su marcha destructora. Y hasta me parece que no solo pienso yo así, según el gusto con que personas de no escasa importancia están leyendo y buscando el número de EL PENSAMIENTO, sábado 27, para recogerse en aquellos dos hermosos párrafos: «Estos acuerdos han sido siempre favorables a los Gobiernos nacionales, y con frecuencia han irrogado a la Iglesia daños...» Pero si Dios permite que acabe la época de los Concordatos... Tomando por base esos párrafos, pueden los ilustres católicos Sres. Lafuente y Ronald estrecharse cariñosamente la mano y prestar un nuevo servicio a la Iglesia. Del que tome la iniciativa será la gloria, é inútil es decir que, como español, quiero que brille sobre la frente de un español, a quien quiero y saludo.

Continúa la crónica del masonismo, por boca de la imponderable *Gaceta*: cuando habla con su habitual criterio, limpieza y buenas formas, pareceme *La Epoca*; cuando, sin perder las dos segundas cualidades, deja voluntariamente la primera, vuelve a parecerme *La Epoca*. Por donde dirán mis amigos que mi *Epoca* italiana, sin faltar al respeto debido al Papa, creo haber conseguido demostrar que el Papa enseña públicamente doctrinas de paz y clandestinamente mandando ejecutar obras de guerra? Por el dicho del Papa—ó de la *Gaceta*—da que protesta, repudia y anatematiza toda reacción armada, en las audiencias públicas, y en secreto manda circular a los Obispos y al Clero para que preparen la reacción armada. ¿Por donde sabe la *Gaceta* lo segundo? Por las órdenes de los Prelados mandando que se tome parte en las elecciones. Pero, cara *Gaceta*, ¿si Lanza, en circular que oía a petróleo, también mandó a los suyos que tomaran parte? Luego si las Pastores de los Obispos son para la *Gaceta* orden del Papa y reacción armada, la circular de Lanza es también orden del *galantuomo* y reacción armada. ¡Ah! se me olvidaba que Víctor Manuel reina y no gobierna, aunque reina para firmar cuanto a la propone contra la Iglesia, y no gobierna para destituir a quienes la persiguen.

Y otra cosa prueba además esa orden del Papa sobre elecciones: que el Papa *carla* en sus principios, que primero ordenó: ni electores ni elegidos, y que ahora manda lo contrario; por lo cual a la *Gaceta* ya no asusta el *non possumus* de la Santa Sede, y espera que así como falta a un principio político, faltará a un principio religioso. Aceptan los liberales la inflexibilidad del principio; los que una vez se abstuvieron, no vuelvan más alas urnas y muchas penas se ahorará el mundo.

Pero si los masones esperan que el Papa falte, ellos no faltarán, y para que la orden del Papasea absorbida por el sentimiento nacional, desde hoy comienzan a encargar qué pira el domingo 4, haya orden, unión, patriotismo, con que los clericales anti-nacionales y liberticidas vean que el régimen del Papa murió irrevocablemente, ó sea que las iglesias tendrán que cerrarse el domingo y atrancar los vecinos las puertas para que el orden recorra bien Roma, a los gritos, banderas, vino, palos y demás erupciones de la piel liberal.

No todos los conventos tendrán que cerrarse el domingo, pues cuatro los ha cerrado ya Lanza, por mano de Sella, como despedida del ministro interino de destrucción pública y paso más libre al nuevo propietario Scialoja, que según los aplausos del *Internacional*, dejará muy atrás a sus antecesores en la persecución de la Iglesia.

Otro cierre ha tenido lugar en Pádua, el del monasterio de las Salesas, y por medio de un ukase de Sella tan violento que le envío para modelo de lo que se hará contra la Iglesia cuando los de la mano franca puedan obrar al descubierto, pues que lo actual es solo en secreto.

Y otros nuevos se están preparando en Roma en nombre de la humanidad, por supuesto. ¡Y con cuántas contradicciones! Según los órganos oficiales de Lanza la salud pública es inmejorable, y las noticias contrarias proceden de los clericales, con intento de alarmar a los pacíficos buzones y alejarlos de las urnas. Mas según los mismos periódicos de Lanza, los enfermos entran a docenas en los hospitales: estos se han llenado y hay que crear otros nuevos en seguida. Para ello, ante las proporciones alarmantes de las enfermedades, el síndico Sr. Venturi, lleno de celo apostólico, se presentó ante el Cardenal vicario Patriarcal, suplicándole que cediera cualquier local para establecer enfermerías. Como el Cardenal nada tiene para ceder, contestó ¡horror! que no podía complacerle, y en seguida el municipio acuerda tomar cualquier local; es decir, conventos, para que la doliente humanidad no sufra, mientras Lanza y demás guardianes sus palacios, porque no son cualquier local ó conventos.

Creía que *Panfulla* me dejaría ya hoy en paz; pero en vista de la gran noticia, pescada en altas regiones, que publica en su última hora, le nombro. Ha descubierto que el Papa no es infalible, ó que es falible en sus decisiones, como Víctor Manuel en sus tiros, que no todos son ciertos, a pesar de que, según la *Gaceta*, es hasta imprudente en el caso (sic). El Papa es falible, porque después de haber declarado a San José patron universal de la Iglesia, ahora salimos con que ha nombrado una comisión de Obispos, para que

estudie, a petición de varios franceses, si convendrá al mejor servicio de los fieles trasladar el patronio de San José al Sagrado Corazón de Jesús. Lo que yo creo es que convendría trasladar al manicomio a *Panfulla*, ó suplicarle que hable solo de las decisiones de su amo.

Una de las cuales, como señal del respeto al principio de autoridad episcopal ó de garantías al Pontífice, es la de haber asignado una pensión al arcipreste de Monteliano, para premiar su heroicidad en resistir la suspensión a *divinis* que le ha impuesto su Prelado.

Esto parecerá proteger crímenes y criminales a un tiempo; pero no lo es, si se atiende a lo que me dice en este momento la *Capital*: «El Vaticano no ha llegado a ser, como todos prevíamos, el asilo de los malhechores. Varios individuos condenados por robo de dinero y otros crímenes, esquivan el proceso por la benévola hospitalidad que encuentran en el palacio de los Papas. La Sede del Vicario de Jesucristo es un presidio!»

A la misma *Capital* adjudica el premio el masonismo por la limpieza con que expone su programa con motivo de la fiesta de San Ignacio de Loyola. Toda la prensa ministerial ó petroliasta, cual suele en tratándose de blasfemar ó destruir las cosas y personas sagradas, reunió sus esfuerzos alifoneros para impedir la solemne manifestación católica en honor del Santo y consuelo de sus perseguidos hijos. La Iglesia de Jesús, de toda gala, y con más gala por los miles de romanos asistentes, demostró que el fuego católico vive, y que si bien sobre la irreligión triunfante, al fin hay esperanza de que el fuego, lejos de extinguirse, crezca. Tanagradable espectáculo prodigioso en los masones colera inaudita, y para evitar que pronto se traduzca en petróleo, Lanza deja circular artículos premiados, como este:

«Ayer se celebró en la iglesia de Jesús la fiesta de San Ignacio de Loyola, fundador de los Jesuitas. Mucha gente fué a ver aquella ceremonia, que es como el último suspiro de un agonizante. Ignacio de Loyola, homicida de la humanidad, es un nombre que hace estremecer, y que no puede recordararse sin horror. Sólo los hombres llamados Jesuitas pueden tener la desvergüenza de reivindicar su fama y celebrarle fiestas. Pero tenemos la certeza de que ayer se celebró en Roma la última fiesta de tan nefando aniversario. Esa certeza nos da el petróleo que la *Capital* va introduciendo desde el 20 de Setiembre, y guardado en mano, por los cuarenta mil patriotas venidos con Víctor Manuel, a confesión de Lanza. Igual certeza tengo yo en cuanto a que los Jesuitas saldrán, si pueden, y la misma en que volverán los mismos, ó otros, después de bien enterada la *Capital*, periódico y ciudad, para que no venga ningún *galantuomo* a levantarle falsos testimonios.

Después de San Ignacio, ha tocado el turno masonico de *El Internacional* a María Santísima, bajo la invocación de las Niervas. Sabiendo lo popular de esta fiesta en Roma, cuyos habitantes se trasladan a miles al célebre monte Esquilino, y tomando pie de un carísimo *Amato sacro* en que el Cardenal Vicario ordena un solemne triduo, según costumbre, como preparación a la fiesta del día 5, la secta se burla de la Virgen y del triduo que no son más que un medio escandaloso, inventado por el Papa, para reunir a los fieles en la iglesia y excitarlos, bajo penas eternas, a que vayan a votar. Los católicos, a miles, asisten al triduo y oran por la Iglesia y su Cabeza a su inmaculada protectora; pero apostado a que la secta concediera premios eternos y aun algún vaso de vino en la tierra si, en efecto, se reunieran para votar a los Gambettas que entraron por la izquierda de la brecha Pia.

Ha a cerrar la carta, y me detengo: los ciegos gritan la rotura, la rotura. Creyendo que al rey imprudente en la caza, según la *Gaceta*, habrá sucedido algo, pido el papelito. ¡Miseria! Es *La Capital* que robando a *Panfulla* la propiedad, anuncia de cosecha propia que Pío IX ha roto con Antonelli, aunque sin cambiar de piso. Esta noche es posible que *El Internacional* diga que, en efecto, ha habido ruptura por culpa de los jesuitas, pero que han compuesto la ruptura los jesuitas.

Hasta el domingo, en que se darán muchas a los mismos y a los demás, con otras cosas.

Siempre afectísimo.

TAMIRO.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 7 DE AGOSTO DE 1872.

LOS ALFONSINOS EN LAS VASCONGADAS.

Es tal la insistencia con que se repite el rumor de que los partidarios del hijo de doña Isabel trabajan por adquirir prosélitos en las Provincias Vascongadas; se nos avisa de aquel país con tanta insistencia el ardor que despliegan en su propaganda, que nos parece oportuno decir algo para demostrar la inutilidad de las tentativas ó intrigas de los alfonsinos, y la absoluta imposibilidad de que los vascongados se agorran a la sombra de una bandera que tan fatal ha sido para sus libres y cristianas instituciones.

Los esfuerzos de nuestros mayores enemigos se estrellan ante la unidad inquebrantable de nuestra comunión, y sus trabajos si algún resultado han producido, ha sido revelar manifestamente que la comunión católico-monárquica, lejos de desfallecer en las Vascongadas, vive hoy más potente, más compacta y entusiasta que nunca, y que lo que los alfonsinos creyeron ser un descalabro, solo fué un golpe que si al pronto aturdió, muy luego se ha convertido en estímulo poderoso, que ha prestado mayor cohesión, más fé y un espíritu más vigoroso a cuantos defienden la solución monárquica pura en aquellas montañas.

Mas no porque en sus primeros ensayos hayan encontrado resistencias que no esperaban, se desaniman los alfonsinos, que se dedican con mayor ardor a desunir nuestras filas.

Por eso nos dirigimos hoy al pueblo vascongado, a favor de leales y desinteresados amigos, no solo para prevenirle contra esos trabajos, que debe destruir de una vez si ansia vivir en paz, sino tambien con objeto de recordar algunos antecedentes que le harán ver a los alfonsinos tal cual siempre fueron para las Vascongadas, cuyas libertades conculcaron sin miramiento alguno.

Prevalidos los alfonsinos, puros y con mezcla, de la opresión que hoy pesa sobre el país; viendo que sus ayuntamientos se ven obligados a dimitir para no ser sujetos a un consejo de guerra; notando que el Clero está vejado y perseguido sin descanso; que se persigue a cuanto lleva nombre carlista; que los hombres más influyentes y de mayor prestigio de nuestra comunión viven en el extranjero, ó alejados de sus hogares, para huir de las cárceles, se presentan como la tabla de salvación, y procuran con sus falaces argucias y sus aalares de catolicismo atraerse las simpatías de las aldeas, prometiendo la integridad foral, el Gobierno del país por el país, y como garantía de todo, el armamento popular para la defensa de sus libertades, y como medio de oponerse a las intrusiones del poder. A la verdad que estos ofrecimientos tienen mucho de halagüeños para un pueblo que se encuentra sumido en el desconcierto, víctima de atropellos, y para el que se ha velado hace tiempo la estatua de la justicia. Mas, ¿es posible que se cumplan y realicen esos anuncios, y que se lleven a la práctica semejantes teorías? La historia nos demuestra lo que valen y significan esas promesas de los partidos liberales en la desgracia, y como los hechos vienen constantemente a ponerse en asombrosa contradicción con los juramentos de la víspera; y si no tuviéramos a la historia en nuestro favor, bastaría fijarnos en lo que son y representan esos partidos, para llevar al ánimo la convicción de que engañan al pueblo, y desean alucinarlo con espléndidas promesas, para luego

arrojar la escala que les ayudó a ocupar el poder.

Fácil, sencillísimo nos es justificar estos extremos: con sólo abrir las páginas de la vida vascongada en estos treinta años, tendremos la prueba más concluyente y absoluta de la fé púica de los alfonsinos para con el pueblo vascon. No seremos difusos, porque a cada paso tenemos hechos que confirman nuestras palabras.

Celebrase el convenio de Vergara, y ya al sancionarlo las Cortes, dos meses después, se añade un *salvo la unidad constitucional* a la confirmación de los fueros, que limita, que anula el convenio y la integridad foral: la confirmación, además, es sólo *provisional*, esto es, sujeta a una reforma que se anuncia ya. Ley inícuca fué la de 1839, que se convierte en una perpetua amenaza para los fueros, y en una arma poderosa que los Gobiernos agrimen para anoadar a las Vascongadas a su placer, puesto que esa *unidad* fué ensanchándose a medida que menguaban las libertades forales.

Todavía si esa ley se respetara, podría concederse algún valor a las promesas liberales; pero se bastardeó, se anuló de tal modo en decretos posteriores, que no parece sino que, en vez de confirmar, revocaba los fueros. El decreto de 29 de Octubre de 1841 destruye el *pase foral* y el *recurso de inhabilitación*, conculcando la ley 9.ª del título 1.º de los fueros, y acabando con el derecho más grandioso que ha poseído pueblo alguno sobre la tierra: ya no es posible que esas provincias se defiendan contra la intrusión del poder real, pues que se les priva de la única garantía que para ello tenían, encerrada en el célebre *se obedee, pero no se cumple*. Ni el decreto de 5 de Julio de 1844, ni otros posteriores remediaron tan grave injusticia, realizada en nombre de doña Isabel, y desde entonces, nunca el pueblo euskaro pudo invocar en su defensa el derecho que la ley y la razón le otorgan.

Cae tambien a impulso de decretos antiferiales toda la *administración de justicia foral*, consagrada en títulos enteros de los fueros, en costumbres inmemoriales, y se derrumban instituciones seculares, que vivían al amparo de los derechos y del cariño del pueblo. Con ella desaparecen el corregidor y sus tenientes, los alcaldes de fuero, ordinarios, de hermandad y herrerías; ya no existe el juez mayor de Vizcaya, y los Vicarios necesitan acudir fuera de su territorio para sus contiendas jurídicas; tienen que someterse a la legislación general y que pagar el papel sellado en todas sus apelaciones.

Un decreto de 22 de Febrero de 1847 dispone se aplique en el territorio vascongado la ley orgánica municipal de 1845, destruyendo el más lato y popular derecho de elección é intervención en los asuntos concejiles, acabando con el sencillo, pero admirable organismo municipal vascongado, pura y simplemente administrativo, y que era el compendio de todas sus libertades; ya no hay ni *fielles regidores*, presidentes de aquellos antiguos y respetables ayuntamientos generales, ni alcaldes ordinarios; todo desapareció al golpe de ese decreto cuya anulación nunca pudo obtenerse ni siquiera que se interpretara en sentido favorable a los intereses forales. La administración municipal murió para no volver a ser, en tanto impieren los liberales, pues si bien se mostró algún tiempo al consumarse la revolución de Setiembre, cayó muy en breve ahogada por la ley municipal de Sagasta y de Rivero.

En los tiempos de doña Isabel se dió el escándalo foral de existir diputación provincial, en frente y como limitadora de las atribuciones de la foral ó general, cuyos derechos fueron mermandose todos los días, disipándola los Gobiernos prerogativas valio-

EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

—Deteneos, yo os lo mando, dijo ella. Decid á vuestro jefe de mi parte, que cualquiera que sea la respuesta que reciba Kirkwall, no por eso deje de llevar su navío a la rada de Stromness; que eche allí la áncora y envíe á tierra una barca para recibir al capitán Cleveland cuando ven que sale humo del puente de Broisgar.

Fletcher la saludó prometiéndola estar alerta, volvió á su barca y llevó al buque el mensaje que le había dado.

En tanto que Halero y las dos hermanas se adelantaban hacia el destacamento que habían reparado en el camino de Kirkwall, y que tambien habia parado como observación, Brenda, desahogada del temor que le inspiraba la presencia de Fletcher, exclamó: ¡Dios de misericordia! ¡Oh! Minna, en qué manos hemos dejado á nuestro padre.

—En las de hombres valientes, respondió Minna con firmeza, nada temo por él.

—Valientes serán si lo quereis, dijo Claudio Halero; pero no por eso son menos malos. Conozco al buen alhaja de Altamonte según se hace llamar, aunque no sea este su verdadero nombre. Nunca ha aullado en una granja per-

ro más rabioso. Empezó su carrera gramática por Barucuet, y cada uno creía que acabaría por el suplicio, en Venecia libertad.

—Eso importa poco, respondió Minna; porque cuanto más furiosas estan las olas, más fuerte es la voz que las domina. El nombre solo de Cleveland, inspira respeto al mas feróz de entre ellos.

—Si tales son los compañeros de Cleveland, dijo Brenda, tanto peor para él. Pero su suerte me inquieta muy poco, en comparación de la de mi padre.

—Reservad vuestra compasión para aquellos que necesitan de ella, dijo Minna, y nada temas por nuestro padre. Dios sabe que cada una de sus canas, me es mas preciosa que todos los tesoros del mundo; pero sé tambien que no corre riesgo alguno en el buque, y que bien pronto estará en tierra con seguridad.

—Quiera verlo, dijo Claudio Halero; pero temo que los magistrados de Kirkwall, aun en la suposición de que Cleveland sea lo que yo recelo, que no se atrevan al determinar su cange contra el Udaller. Las leyes escocesas son muy rigurosas contra los que llaman ladrones de mar.

—Pero ¿quienes son, preguntó Brenda, aquellas gentes, que están detenidas en lo bajo del camino, y que al parecer nos observan con tanta atención?

—Es una patrulla de milicianos, respondió Claudio Halero. El famoso John los trata un poco severamente en sus versos, pero Dryden era jacobita cuando los hizo.

Presumo que han hecho alto cuando nos han reparado en lo alto de la colina, temiendo fuésemos un destacamento del equipaje del sloop; pero ahora que han podido ver vuestro traje, se adelantan valerosamente.

No tardaron en llegar, y según lo habia adivinado Halero, era una patrulla de milicia que vigilaba los movimientos de los piratas, y desmentiria sus incursiones en el país.

Congratularon cordialmente á Claudio Halero, á quien conocian varios de entre ellos, por su libertad del cautiverio, y después que el comandante hubo ofrecido á ambas hermanas los socorros de que podian necesitar, les manifestó su pesar acerca de la mala situación en que se encontraba su padre, dándoles á entender, si bien de un modo delicado y con la apariencia de duda, las dificultades que podian oponerse á su rescate.

Cuando llegaron á Kirkwall, y obtuvieron una audiencia del presidente y de algunos magistrados, se les manifestaron estos obstáculos más positivamente. La fragata *El Alcion* está en la costa, dijo el presidente, y se le habia visto á la altura del promontorio del Dúncansbay, y aun que respeto profundamente á M. Troil, me expondría á una gran responsabilidad si soltase de la cárcel al capitán de un buque semejante, por atender á la seguridad de un particular, sea el que fuese. Cada uno sabe que Cleveland es el brazo y el alma de esos corsarios. ¡Iré yo á enviarlo para que saque el país, tal vez combata con algun navío de rey, pues es capaz de emprenderlo todo, según es de atrevido?

—De valiente quereis decir, señor presidente; dijo Minna, que era incapaz de disimular su descontento.

—Lo llamareis como gustéis, Miss Troil, respondió el magistrado; pero á mi parecer el valor que induce á batirse uno contra dos, no es verdaderamente otra cosa que una especie de atrevimiento.

—Pero podréis dudar en librar de los peligros que corre, exclamó Brenda con tono de súplica

á nuestro padre que es el amigo, y aun puede decirse el padre de todo su país, que derrama en él tantos beneficios, de quien dependen un sin número de gentes para su existencia, cuya pérdida seria como la de apagarse un fanal en una tempestad; cuando para esto no se trata más que de una vagatela, cual es la de dejar salir de su prisión á un desgraciado, y abandonarlo después á su destino!

—Miss Brenda tiene razon, dijo Claudio Halero; pero ¿no habrá medio de componerlo todo? ¿qué necesidad hay de mandarlo alguno para ponerlo en libertad? ¿quiereis presidente, seguir el parecer de una cabeza algo montada á la gineza? que el carcelero se olvide de echar un cerrojo, ó que deje un poco entre abierta una reja, y bien pronto nos desembarazaremos del pirata, y tenemos aquí dentro de cinco horas á uno de los más dignos habitantes de las islas de Schetland y de las Orcadas, sentado con nosotros, y despachando un vol de ponche.

El presidente le respondió poco más ó menos en los mismos términos que lo habia ya hecho: que profesaba el mayor respeto al señor Magnus Troil, de Burgh-Westra, pero que la consideración de su individuo cualquiera que fuese no podia hacerle faltar á sus deberes.

Minna se dirigió entonces á su hermana con un tono lleno de sarcasmo, y que daba á entender muy bien su descontento diciendo: te olvidas, Brenda á quien hablas de la seguridad de un pobre y ososo udaller de las islas de Schetland, y que al personaje á quien te diriges es nada menos que el primer magistrado de la metrópoli de las Orcadas; ¿puedes prometerme que un hombre tan importante se digna bajar hasta un objeto tan poco digno de su atención? el presidente admitirá la proposición que se le hace.

—Estais incomodada conmigo señorita, le respondió el presidente con un tono de buen humor; pero no por eso me enfadaré con vos. La iglesia de San Magnus tiene muchos cimientos; sus paredes existen hace muchos años, y creo que existirán otros muchos más que vos y que yo, y sobre todo después que se ahorque á una cuadrilla de bribones. Prescindiendo de vuestro padre que es casi mi compatriota, pues tiene propiedades y parientes entre nosotros, puedo aseguraros que serviría á un habitante de las islas de Schetland con tanto gusto como á un ciudadano de las Orcadas, á excepcion no obstante de los naturales de Kirkwall, que sin contradicción tienen derecho á cierta preferencia. Si ambas quereis aceptar un alojamiento en mi casa, mi mujer y yo procuraremos probaros que seréis tan bien recibidos en Kirkwall, como pudierais serlo en Lerwick ó Seallowai.

Minna no se dignó responder á tan cortésano convite. Brenda lo rehusó con urbanidad, alegando la precisión de alojarse en casa de una de sus parientas, viuda rica de Kirkwall, que las aguardaba.

Halero hizo todavía una tentativa aunque infructuosa para mover al presidente, pero le encontró incontestable. Respondia que el recaudador de aduana le habia amenazado que le denunciaría por haber hecho con los extranjeros un tratado, al que llamaba una comisión, aunque no habia tomado aquel partido sino por haberle mirado como el único medio de evitar una efusión de sangre en la villa; si entonces no se aprovechaba de la ventaja que proporcionaba el arresto de Cleveland y la evasión del Jack; podria exponerse á alguna cosa peor que la censura.

(Se continuará.)

sas, desconociendo su autoridad, revocando sus acuerdos y aun negándole el carácter de verdadera y única encargada de velar y administrar los intereses y el gobierno de su pueblo.

¿Cuántas veces las diputaciones forales se han visto deprimidas y vejadas por las medidas del Gobierno, cuya acción invasora oponía obstáculos en su camino a la marcha desahogada de la administración local?

No queremos presentar ahora más contra-fuerzas, que de otro modo podríamos ocuparnos de la libertad comercial, destruida por don Isabel con la implantación de las Aduanas en las costas; de la ley de minas, que viola muchas leyes forales; de la instrucción pública, arrancada de la tutela del país; de la desamortización, llevada al suelo vascongado, saltando por cima de todos los derechos y de las libertades de que goza; de la creación de autoridades y corporaciones anti-forales, y, en una palabra, de un cúmulo tal de desahucios y de imposiciones absurdas, ilegales siempre, que al concluir el reinado de Isabel II, presentaban las nobles Provincias Vascongadas solo un informe simulacro de sus antiguas y venerandas instituciones, y puede decirse que vivían solo de sus gloriosos recuerdos, no de sus derechos, de que solo gozaban en apariencia.

Pues si de los hechos históricos descendemos a las ideas, a los propósitos de los hombres que hoy dirigen a los alfonosinos, ¿qué no diremos de hombres como Mon, Bravo Murillo, Arrazola, Barzanallana, y otros, y otros más? ¿No se recuerda sus discursos, en que, aparentando cierto respeto a los fueros, procuraban socavarlos paulatina y mañosamente? ¿Con qué Gobierno lucharon más tenazmente en defensa de los fueros Lersundi, Eguía, Aldamar y otros vascongados? Con los moderados, con los hombres que actualmente aparecen al frente del movimiento alfonosino, con los que le representan y son su propia encarnación. Vuelva la vista el pueblo vascongado; recorra el campo alfonosino, puro ó montpensierista, y a cada paso tropezará con un personaje que dictó algún decreto, una real orden atentatoria a los fueros, que arrancaba una hoja ó un puñado de ellas al árbol de Guernica.

Esos hombres no han modificado sus ideas, ni sus aspiraciones; al contrario, si ayer defendían la *unidad constitucional*, hoy se encuentran a punto de aceptar los actos revolucionarios, como hechos consumados, y mañana volverán su vista al pueblo vascongado, y envidiosos de su pasada felicidad, olvidando servicios, y desconociendo derechos, seguirán impasibles la marcha que les señalaban sus antecedentes de partido y sus ideas de siempre; procurarán la *nivelación*, y ya saben los vascongados lo que esta palabra significa en labios liberales.

Si hoy solo resta á esas provincias una sombra fugaz, una pobre apariencia, sostenida solo por la energía del pueblo, de esos fueros tan pujantes, tan vivos y llenos de vigor y de fuerza hace cuarenta años, no olviden nunca que las primeras brechas abiertas en tan glorioso alcázar, las produjeron proyectos moderados; que los dardos asustados contra el árbol de Guernica y que hoy parecen hacerle vacilar, partieron del campo de don Isabel, y rechazaron energías, decididas las fascinadoras promesas de los que no pueden ni olvidar lo que siempre fueron, ni dejar de obrar á impulsos de sus ideas niveladoras y disolventes. Mediten y reflexionen en que tan revolucionarios son los que defienden á don Alfonso, como los que sostienen á D. Amadeo, y que entre unos y otros solo media la diferencia que establece la hipocresía con que pretenden arribar á sus fines, igualmente revolucionarios.

Ninguna concesión, ningún respeto al derecho foral tienen que agradecer las Vascongadas ni á los Gobiernos de don Isabel, ni á los de D. Amadeo: todos han procurado dejar en esqueleto las libertades que ganaron en siglos de independencia. Solo la verdadera Monarquía, la monarquía tradicional ha respetado esa cristiana libertad, y ofrece salvar los grandes intereses forales, porque es guardadora fiel de los derechos de los pueblos y representante de todas las legitimidades. Por eso los vascongados permanecen fuertemente adheridos á nuestra comunión, única de la que esperan justicia cumplida para sus fueros, que D. Carlos ha jurado sostener decidido, sacándolos á salvo de la borrasca que hoy les amenaza, en medio de la disolución social que nos amenaza. La fidelidad del pueblo vascon es demasiado probada á fuerza de desgracias y reveses, para ceder ahora á los halagos de un partido que no tiene en aquel país ni amigos que le sostengan, ni intereses que le protejan.

Desengañense los alfonosinos: sembraron odio é injusticia en las provincias Vascongadas y no pueden recoger más que desaires y negativas. Quien siembra vientos, recoje tempestades. El desvío de hoy es el pago de la tiranía de ayer.

CUMPLAMOS NUESTRO DEBER.

Que los católicos tenemos la imprescible obligación de contribuir, con arreglo á nuestras facultades, al sostenimiento del culto y sus ministros, es una verdad dogmática. Que los católicos españoles hacemos muy poco, á juzgar por los resultados, en pró de nuestra religión y de sus sagrados ministros, está á la vista de todo el mundo. Apenas pasa día sin que recibamos cartas dándonos cuenta de la necesidad extrema á que se ve reducido el Clero; de un respetable Sacerdote sabemos que se sostiene con poco más que pan y sal, y aun ese alimento le faltará antes de muchos días si alguna alma caritativa no acude á socorrerle. De otro nos consta que ha intentado trasladarse al hospital después de haber vendido sus muebles para comer, y vivido á costa de la amistad durante algún tiempo. Pero sin fuerzas físicas para esta traslación, sus compañeros los Curas de las inmediaciones comparten con él su pobreza, y así va pasando en la mayor miseria hasta que Dios se digne llamarlo á recibir el premio de tanto sufrimiento. Por último, *El Norte de Castilla*, periódico de Valladolid, hablaba en su último número de un Sacerdote á quien por caridad tuvieron que vestir en una casa particular, pues hacía más de dos meses que no se había mudado de camisa y la miseria se apoderaba de su cuerpo.

Esto, sin embargo, no es nada en comparación de lo mucho que el Clero está sufriendo. Háganse nuestros lectores cargo de que el 17 del actual hará *veintiocho meses* que no se le paga al Clero y que gran número de párrocos no tienen casi la asignación de un bracer. Con seis reales diarios que, poco más ó menos, tienen asignados muchísimos Curas, ¿cómo es posible que hayan hecho ahorros para soportar la cruel prueba á que la inhumanidad de los Gobiernos revolucionarios los tiene sometidos?

Pero no es nuestro ánimo hablar hoy contra los Gobiernos que, enemigos más ó menos declarados del Catolicismo, y ateos ó semi-ateos, no cuidan de que los templos no se cierren y los Sacerdotes no se mueran de hambre; el odio á cuanto tiene alguna relación con la Iglesia puede en ellos tanto, á juzgar por los hechos, que destruye en sus corazones todo sentimiento de humanidad, como si los Sacerdotes del Altísimo, por serlo, dejaran de ser hombres, y no merecieran las consideraciones que se guardan á la clase social más desahogada.

No, no nos dirigimos hoy á los revolucionarios, ni es nuestro ánimo turbarles en la pacífica posesión de sus desahogadas posiciones, á que han pasado desde la miseria, victoreando la libertad y engañando descaradamente al pueblo; nuestro objeto es sólo recordar sus deberes á católicos que hacen tan poco, ó mejor dicho, no hacen nada por sus directores espirituales.

Pues qué, ¿acaso fuera posible que el Gobierno abusara con escándalo universal de la paciencia del Clero si los católicos españoles no lo consintiesen? ¿Acaso el Gobierno se atrevería á pedir al contribuyente 160 ó 170 millones con pretexto de que son para el culto y Clero, y á gastarlos después quizá, quizá en premiar servicios revolucionarios? ¡Oh! si este inaudito escándalo, si este inicuo proceder, si esta pública bafa de las leyes y de la misma moralidad pública, afectara á los intereses, al bienestar y á los derechos de las clases ricas, de las clases pudientes, de esos que se llaman conservadores por el horror que tienen á perder lo suyo, ¿cuánto no se habría hecho á estas fechas para remediar tal estado de cosas, para poner en claro el abusivo proceder del Gobierno, para derribarlo por todos los medios imaginables y para restablecer el imperio de la justicia.

Pero el mal no afecta á nuestros bolsillos, se trata simplemente de que las iglesias se cierren y de que los curas mueran de hambre y los católicos nos acostamos muy tranquilos el día en que nos hemos dolido de la injuria de los tiempos, hemos acaso practicado alguna ligera obra de caridad y oído Misa ó rezado el santo rosario.

Algo, mucho más que esto exigen, á nuestro pobre juicio, de los católicos los padecimientos de la Iglesia. Podemos equivocarnos, pero tenemos la íntima convicción de que el abuso que los Gobiernos revolucionarios están cometiendo años hace con los contribuyentes y el Clero, sería imposible sin nuestra vergonzosa apatía. Los católicos de algunos países no comprenderán seguramente lo que aquí pasa, porque en esos países, Gobiernos que tal hicieran habrían sentido para la fecha todo el peso de la pública indignación manifestada por los infinitos medios de que se dispone en los tiempos modernos.

Mas si los católicos nada hacen por este camino en pró de los ministros de la verdadera religión, forzoso es que regalando al Gobierno los millones destinados al culto y Clero, y que el Gobierno distrae con sin igual frescura, contribuyan con sus limosnas al sostenimiento de las iglesias y de los Sacerdotes. La obligación es de derecho divino, es ineludible; nosotros no pretendemos fijar sus límites, antes bien tenemos que aprenderlos de nuestros maestros, mas ahora y siempre nos recordaremos á nosotros y á nuestros hermanos los católicos: «el que sirve al altar viva del altar; digno es de su merced el operario.»

Con el corazón lleno de gratitud y casi con lágrimas en los ojos, damos las más sinceras y afectuosas gracias en nombre del partido carlista á nuestros amigos los siempre leales y generosos católico-monárquicos Balears por las verdaderas pruebas de sincero cariño que están dando á los presos carlistas destinados al presidio de aquella isla. Véase, en efecto, lo que dice el acreditado periódico de Palma, titulado *La Constancia*:

«Para satisfacción y conocimiento de nuestros correligionarios y personas caritativas que con sus donativos han contribuido á hacer más llevadera la desgracia de los prisioneros carlistas del castillo de Bellver, publicamos la siguiente relación de prendas de vestuario, comestibles y demás efectos que se les han remitido por conducto de la redacción de este periódico en los dos meses de junio y julio próximo pasado.

216 camisas.
126 blusas.
63 pantalones.
22 calzoncillos.
24 pañuelos.
8 gorras.
7 trajes completos de lanilla.
7 pares botinas.
6 pares calcetines.
6 toallas de mano.
107 pares de alpargatas.
617 rs. vn. y 10 cént. para gastos de lavandería.
3 trajes completos para rancho.
60 libras tabaco.

Comestibles.

2 cajas de higos pasas.
44 cuartines de vino equivalente á 872 litros.
1 carga de naranjas.
75 quesos.
37 sobrasadas.
7 cántaros de aceitunas.
3 carneros.

Y para la celebración de dos festividades:
20 litros aguardiente.
300 ensaymadas.
150 biscochos (cuartos).

Debemos además hacer constar que se les han remitido también navajas para afeitar, jabón, artículos de escritorio y hasta algunos instrumentos de música para su recreo.

También podemos comunicar á nuestros lectores, con referencia al *Diario del Pueblo*, que se ha mejorado notablemente la situación de nuestros amigos los presos de Zaragoza. Damos las gracias por ello al comandante del presidio, y le rogamos que no olvide que todos ó la gran mayoría de aquellos infelices, honrados como pocos y pertenecientes á familias acomodadas de Navarra,

no han cogido siquiera un fusil en sus manos.

Confirmando la noticia de que por disposición del ministro de Gracia y Justicia se ha dispuesto que los presos carlistas sometidos á la acción de los tribunales ordinarios, permanecerán en la Península á disposición de los mismos. El Sr. Córdova, menos escrupuloso en materias constitucionales, acaso por su pasado polaquismo, manda á Canarias al resto de los presos, medida que si la responsabilidad ministerial no fuera pura comedia en España, podría salir cara al voluble ministro de la Guerra.

Sobre este asunto escribe *La Epoca*:

«¿Quién ha dispuesto que los prisioneros carlistas sean deportados? Si lo ha mandado el ministro de la Guerra, ó el de la Gobernación, resulta que el ministro interior de Gracia y Justicia deroga lo dispuesto por los ministros propietarios, y retiene á los presos que estos han condenado á la deportación. Si es el mismo ministro de Gracia y Justicia el que ha ordenado que se deporten á los carlistas, entonces con la mano izquierda deshace lo que hace con la derecha.

De cualquiera manera, no basta haber reconocido que era un destino el proyecto que se anunció en *La Correspondencia*, de conducir á Canarias á los presos mientras se les formaban causas en la Península: es necesario que se reconozca también que con la providencia gubernativa de la deportación se infringen la Constitución y las leyes.

Es incomprensible que el Gobierno, por escrúpulo de legalidad, y por respeto á la independencia de los jueces, excepte de la deportación á todos los que se hallen bajo la acción de los tribunales, y al mismo tiempo sin respeto alguno á los preceptos constitucionales y legales, deporten á hombres cuya persona no ha sido si quiera identificada por un juez, y contra los cuales no se ha dictado providencia judicial alguna.

El embarque, sin embargo, ha tenido lugar, y el *Ulloa* ha zarpado de Barcelona, según vemos en los periódicos de aquella localidad. Dice, efectivamente, el *Diario del Lunes*:

«A las seis de esta mañana han sido embarcados, en el vapor *Ulloa*, con destino á Canarias, los prisioneros carlistas que se hallaban en Monjuich. Custodiábanlos dos compañías de tropa que se han retirado después de quedar los carlistas embarcados en los botes de la armada. Varias personas que habían sabido la noticia del embarque, parientes ó conocidos de los prisioneros, lo han presenciado. Algunas personas caritativas de esta capital fueron anteayer á Monjuich á visitar á los antedichos presos y les socorrieron con limosnas, y principalmente con prendas de ropa, pues estaban muy derrotados de vestidos.»

El Diario del martes añade:

«A la una de la tarde de ayer zarpó de nuestro puerto el vapor *Ulloa*, en el que van embarcados los prisioneros carlistas y además el conocido republicano Sr. Viralta. Uno y otros fueron colocados en el sollado del buque. Este hizo rumbo hacia Mahón, en donde debe recoger, según se nos ha dicho, á otros prisioneros. Luego se dirigirá á Ceuta, en cuya plaza dejará á los individuos del ejército, que habiéndose pasado á los carlistas, van destinados á servir en el Fijo de aquel punto. Después el vapor se encaminará á Canarias, en donde serán depositados los prisioneros carlistas de la clase de paisanos.»

Y todo esto se hace al parecer en virtud de providencias gubernativas, de suerte que los tribunales están de más y pueden suprimirse. Sin embargo, tribunales se necesitan para tener todavía incommunicado á D. Lúcio Dueñas en la cárcel del Saladero. Quiera Dios que su salud no se resienta de este rigor, que ejemplo ha habido, y bien reciente, según nuestras noticias, de haber dejado un infeliz carlista el calabozo de la cárcel de villa para ir al hospital á vestir una camisa de fuerza. Si tal espectáculo nos hubiesen ofrecido los moderados, ¿qué criterio no se habría levantado contra ellos?

El Diario de Barcelona habla del embarque del republicano Viralta para las Canarias; acerca de esto *La Independencia* de aquella ciudad, publica un curiosísimo comunicado de cuyo conocimiento no debemos privar á nuestros lectores.

Dice así:

«Ciudadano director de *La Independencia*.
Ayer fué embarcado el ciudadano Viralta y algunos republicanos, á varios de los cuales faltábales solo ocho días para cumplir la condena que el tribunal les impusiera.

El 27 de Julio el ciudadano Viralta remitió este telegrama al presidente del Consejo de ministros:

«Ofreciste justicia: os la pedí: sigo preso.
«Recurso certificado os mandé 18 del actual: sigo preso.

«Condenaste inhumanidad otros Gobiernos. ¿Qué puedo decir del que presidís? Os pido justicia.»

«Virtales»
A esta petición, contestóse con el orden de embarque. Antes de que se procediera á él, anteayer á las seis de la tarde, el mismo ciudadano, dirigió al mismo presidente del Consejo de ministros, con el siguiente:

«Detened mi embarque; de lo contrario diré que sois un embaucador, mintiendo justicia al pueblo.»—*Virtales*.

A fin de que el público se entere de estos hechos con todos sus detalles, espero de vos, ciudadano director, que os sirváis dar cabida á las anteriores líneas en vuestro republicano periódico.—J. R.

Escasa influencia deben tener con los republicanos transigentes Viralta y sus compañeros cuando el Gobierno iguala á estos federales con los carlistas.

SUBLEVACION CARLISTA.

Parte oficial de la *Gaceta*:

«El cabecilla Castells, perseguido por las tropas, exige de los pueblos cantidades de consideración; habiendo ordenado á los alcaldes de Salent y de Altés le entreguen en concepto de multa 2,000 duros el primero y 1,000 el segundo. La columna del coronel Arrando se dirige á ambos pueblos para ponerlos al abrigo de que se efectuase dicha exacción.

No ha tenido lugar ningún encuentro con las facciones, y se sabe que el cabecilla Montaner falleció en Sanahuja de resultas de las heridas recibidas en un combate.

Las presentaciones á indulto continúan; habiéndolo verificado ayer 16 con armas en la provincia de Gerona, seis en la de Tarragona y otros tantos en la de Barcelona.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

No ha sabido más que esto el diario oficial y de ello habrá que rebajar ó rectificar bastante. Nosotros no vamos á hacerlo por ahora, pero sí llamaremos la atención de nuestros lectores hacia una circunstancia particular.

Hace días que se está diciendo por los ministeriales, que gracias á las operaciones de Baldrich, en la provincia de Tarragona no ha quedado un solo carlista en armas. De esto ya no se acordaba la *Gaceta*, y hoy anuncia la presentación de seis carlistas en la provincia de Tarragona.

Los diarios ministeriales saben bastante más que la *Gaceta*. Véase en prueba de ello, lo que anoche decía *La Correspondencia*:

«Según despacho de nuestro cónsul de Perpignan, recibido anoche, con referencia á otro del cónsul de Tolosa, Tristany y otros jefes, con 900 hombres, han llegado á una jornada del valle de Arancon con el fin de facilitar la entrada de algún personaje.»

Esta noticia está confirmada por *El Tiempo*, periódico moderado, enemigo de los carlistas, más encarnizado que cualquier otro. Si, pues, los carlistas de Cataluña se reúnen en número considerable, siendo como es muy activa la persecución que sufren, y siendo numerosas las tropas destinadas á combatirlos, considérese qué caso debe hacerse de las noticias de origen oficial que hablan de la dispersión de los carlistas, de su desanimación, etc. Sobre cuál sea el personaje cuya entrada ha ido á proteger esa parte de las fuerzas carlistas del Principado, no queremos hacer indicación alguna.

Además de la que hemos copiado, encontramos en los diarios ministeriales las siguientes noticias:

«Las partidas de la alta montaña se han dirigido dos hacia Rojaldell y Castellfolit, y otra á Bellinas. Molans queda por la parte de Serrateix, aun cuando hay quien supone que este y Castells se han acercado á la frontera.

«Castells salió ayer de Baga para la puebla de Sillet.

«La facción Saballs, con 312 hombres, salió esta mañana de Arbúcies con dirección á Santa Fè y San Marsal.

«La columna Arrando llegó ayer á Manresa, procedente de Cardona, para municionarse.

«El coronel Arrando ha dividido su columna en dos partes: una marcha á Gossol y Tuxen, y otra sobre Sarriyá para dominar las alturas de Oliana, donde está la columna Calero, de carabineros. La primera seguirá á Castells y las últimas á Tristany, Torres y Capadó, que el 2 se dirigieron á Oliana y Masía del Torronç. Se ha dispuesto que todos operen sobre el Cadi, punto por donde puedan pasar el Segre para ir á Andorra.»

Háblase de un nuevo encuentro entre las fuerzas de Saballs y la columna del coronel Reina. El silencio que acerca de los pormenores de la acción guardan los diarios enemigos de los carlistas, basta para que sin vacilar atribuyamos el triunfo al denodado Saballs.

Dice *La Correspondencia*:

«No hay el menor dato oficial que confirme la noticia de haber aparecido carlistas armados en la provincia de Segovia.»

El que está acostumbrado á apreciar las noticias de *La Correspondencia*, fijándose en el fondo y en la forma, sabrá cómo debe interpretarse la que hemos trascrito.

De *El Imparcial* copiamos las dos noticias siguientes:

«En la casa Figuera de Castellfollit estuvo anoche una partida de 90 hombres mandada por Valls y ha salido en dirección de Saló.

Otra de 25 hombres, al mando de Cadairre, ha estado en Guardiola procedente de Santa Cecilia y ha salido en dirección de Castellfollit del Boix.

«El día 3 se hallaba Tristany con 100 hombres en la baronía de Rialp y Tornes, y Canrodo con 50 en la Masía de Mompoll, término de Borona.»

El mismo periódico habla del encuentro habido anteayer 5 entre algunas fuerzas de Saballs y de Rapt con la columna del coronel Reina. Supone que después de un nutrido fuego los carlistas fueron desalojados, (qué ha de decir *El Imparcial*?) habiendo tenido dos muertos y varios heridos. Los amadeístas, según el diario cimbrío, tuvieron un jefe y cinco soldados contusos y un sargento y dos soldados heridos. Ningún muerto. Estos quedan para los carlistas. Pero ¿cómo no ha dicho nada la *Gaceta* de ese encuentro?

El Imparcial supone que el general Saballs iba recogiendo las fuerzas de varias partidas cuando ocurrió el encuentro con la columna Reina.

Sin comentario insertamos las siguientes líneas de *La Correspondencia*:

«Parece que D. Carlos de Borbon ha celebrado en Bage una entrevista con el conde de Chambord y algún otro príncipe de las familias destruidas de Italia. A este hecho y á la diligencia que muestran algunos carlistas en la frontera y ciertos pasos y conferencias, se da alguna importancia, suponiéndose que intenten algún nuevo esfuerzo para avivar la abatida rebelión carlista.»

De una carta de Barcelona que publica *La Reconquista*, tomamos los siguientes párrafos:

«Nuestras armas por ahora están de enhorabuena, y los caudillos catalanes van cobrando nuevos bríos á medida que la persecución arrecia. Esta es cruel é incesante, y todo el ímpetu y grueso de las fuerzas se dirige especialmente contra Saballs, cuyo valor, pericia militar y fortuna en los combates les da tanto que pensar, que á toda costa tratan de cortarle el vuelo, como diría el famoso Nogueiras, si hoy por medio de la transmisión animase al por tantos conceptos famoso Hidalgo.

No importa. Si Dios conserva su preciosa vida y la de su subalterno Huguet, ni los ejércitos de Xerxes son bastantes á amilanarlos. Aunque se queden con doce hombres, han declarado que seguirán sosteniendo el pendón de la legitimidad, y la orden del rey llegada ayer, mandando sostenerse á todo trance y ofreciendo en breve recursos de armas y dinero, les afirmará más y más en su heroica resolución.

Que vengán estos pronto, y secundados, á no tardar, las provincias del Norte; que el espíritu de los carlistas es inextinguible. El ensayo que acabamos de hacer ha logrado convencer á los nuestros que con elementos, para nada necesitados de la cooperación de los mercenarios del extranjero. Si vienen, bien recibidos; si no, peor para ellos.»

La Independencia, de Barcelona, da cuenta del paso de una partida carlista, que mandan un hijo del Cadairre, Maló y Villarrubias, por varios pueblos inmediatos á Montserrat.

Añade que los carlistas campan por su respeto, y tienen en perpetua alarma á la comarca.

El Diario de Barcelona publica una carta de Berga, en la que se habla de diversas partidas de infantería y caballería que cruzan aquel territorio.

El Eco de la Costa, de Matarró, dice lo siguiente:

«El cabecilla Guin ha aparecido de nuevo en este distrito, habiéndose presentado en Orrius y Dos-Rius. Lleva 70 hombres y 10 caballos.»

Leemos en *La Independencia* de Barcelona:

«El Excmo. señor Baldrich, que ha fijado su cuartel general en Vich, manda comparecer á los municipios de las referidas poblaciones, y después de apostrofarlos indignamente por su capitulación, en lugar de instruir un expediente ó una sumaria en averiguación de los hechos, les condena verbalmente al pago de cincuenta onzas á Taradell y cien á Centellas. Los pueblos piden se les comunique de oficio, y Baldrich les vuelve á llamar y á 30 y á 90 onzas respectivamente, y no mediante tampoco oficio ni documento de ningún género, se resisten los pueblos, y por último á Centellas, siempre verbalmente, se le rebaja la multa á cincuenta onzas.

«Aparte de lo ilegal del proceder del general Baldrich en esta cuestión, creemos que es sumamente intempestivo, hasta el punto de no ser menor mas que algunas medidas de esta naturaleza, para que la indiferencia que en esta ocasión para con los carlistas han observado generalmente los pueblos de la alta montaña de Cataluña, se convierta en decidido apoyo.

La Lealtad de Barcelona publica la siguiente carta:

«SEÑERA, 3 de Agosto de 1872.—Muy señor mío: Saballs y Huguet han alcanzado otra victoria en esta villa, contra una columna de amadeístas. Hubo una refriega muy reñida que no fué tan sangrienta como podía haber sido, si los jefes carlistas hubiesen hecho uso de artillería, puesto que los soldados corrieron á enterrarse en algunas casas, de las cuales los habrían desalojado, obligándoles á rendirse. El resultado ha sido haber tenido las tropas del Gobierno varias bajas, entre ellas su jefe el teniente coronel de Saboya, Sr. Merado, que herido por tres balas, fué conducido á Gerona con otros. Aquí se ha dado sepultura á un capitán, á un alférez y al abanderado de dicho batallón.

Los liberales de Gerona hacen cundir las más estupendas noticias para desfigurar la derrota de la gente amadeísta, diciendo que del cauce del río Ter se han extraído varios cadáveres de voluntarios carlistas que perecieron en un encuentro habido entre una partida que iba en auxilio de Saballs y los voluntarios de la libertad de Amer. Esto es falso de todo punto, puesto que no existió semejante encuentro. La partida de Saballs no experimentó sino la pérdida de un voluntario, muerto en la refriega, y que se enterró en el cementerio de esta villa, y uno ó dos heridos muy levemente. Hoy se me ha asegurado que se teme por la vida del teniente coronel de Saboya, puesto que recibió un balazo en el bajo vientre, y otro en la región pectoral. El del muslo no es de tanta gravedad.»

Bien hacíamos ayer en poner en cuarentena la noticia dada por los periódicos ministeriales, sobre haberse concluido las huelgas de obreros en Málaga. Los periódicos de esta ciudad, llegados hoy, no solamente no la confirman, sino que por el contrario, aseguran que la cuestión toma cada día un aspecto más imponente.

El Avisador Malagueño dice que han sido presos algunos agentes de los que promovían y alentaban las huelgas, y que la Guardia civil ha detenido también á muchos hombres del campo que habían ido á Málaga, y se encontraban indocumentados.

El alcalde continuaba, aunque infructuosamente, las gestiones para un arreglo, que no parece probable, dadas las exageradas condiciones de los obreros, y el temor de los fabricantes sobre la gravedad de sentar un precedente tan funesto.

Las gentes de orden de aquel punto claman porque se abandone el sistema emprendido por el Gobierno de dejar en completa libertad á los huelguistas, y desean que se ponga en vigor una política fuerte y enérgica que sostenga las demandas de los revoltosos, habiendo llegado hasta pedir que se proceda á declarar en estado de sitio á toda la provincia de Málaga, planteando desde luego la cuestión en el terreno de la fuerza, para ahorrarse los días de luto y de sangre que han de venir sobre la ciudad si las cosas siguen en el estado en que están.

Las alusiones menudeaban por parte de la autoridad y por parte de los obreros, los cuales hasta ahora no han cejado un ápice en sus pretensiones.

Con muy corteses formas contesta *El Tiempo* á los cargos que le hemos dirigido por su falta de imparcialidad, ó más bien, por su ojeriza contra los carlistas.

Hémosle dicho, y con sus propias palabras demostrado, que en diferentes ocasiones ha atribuido á los carlistas insurrectos hechos atroces y abominables crímenes que no han perpetrado, y el diario alfonosino contesta que no se le ha ocurrido confundir la causa carlista con esos hechos abominables, cuyos autores, desde el momento en que los ejecutan, dejan de pertenecer á una bandera política, á un partido político cualquiera, para convertirse en partida de bandidos, azote de la humanidad. No es esta la contestación categórica y congruente que teníamos derecho á esperar.

El Tiempo ha calificado de partidas carlistas á la cuadrilla de bandidos que en la provincia de Logroño han robado y asesinado, y nosotros le hemos advertido que los asesinos y ladrones de Logroño, no solo no eran carlistas, pero que ni siquiera han tomado el disfraz de una bandera política; que eran facinerosos comunes, y que nadie sino *El Tiempo* los ha confundido con las partidas carlistas. La respuesta de *El Tiempo* debía ser esta: tengo tales y cuales pruebas para demostrar á EL PENSAMIENTO que esos bandidos eran realmente carlistas, ó quisieron aparecer como carlistas; ó bien confesar francamente que EL PENSAMIENTO tenía razón y que él se había equivocado.

El Tiempo, dejándose llevar de falsos informes, acogió la absurda especie de que la ruptura del canal de Urgel fué obra de las partidas carlistas. EL PENSAMIENTO, con datos fidedignos y evidentes razones, ha desmentido la calumnia. Obligación del diario alfonosino era rectificar el hecho, y deshacer el error en que había incurrido.

No se trata de confundir el partido carlista y la causa carlista con esos hechos abominables que *El Tiempo* falsamente atribuye a partidos carlistas; se trata solamente de que esos hechos abominables no han sido ejecutados por carlistas. Esto es lo que tenía obligación de rectificar *El Tiempo*, y lo que precisamente *El Tiempo* no rectificó.

Todo lo contrario; en el mero hecho de distinguir la causa carlista y el partido carlista de los actos individuales de algunos de sus partidarios, al hablar de crímenes tan horribles como los que dejamos mencionados, *El Tiempo* parece que se ratifica en su error, y que trata de exculpar a la causa y al partido, no confundiendo con esos actos abominables de sus partidarios. Esto no es justo, y, perdónenos el diario moderado, tampoco es leal. En la ocasión presente, ni la causa ni el partido carlista necesitan una defensa; ántes bien, la rechazan; porque esa defensa está basada en un supuesto que de ninguna manera podemos admitir. No han sido carlistas los autores de esos atentados, y por consiguiente, el partido carlista debe considerarse como una ofensa excusaciones no pedidas, y que alguien pudiera tomar por acusaciones manifestadas.

«El partido carlista, dice *El Tiempo*, no tiene mayor enemigo que sus propias doctrinas.» En cierto sentido, estamos conformes. Para los liberales, el primero y casi el único obstáculo que se opone al triunfo de D. Carlos, es la doctrina del partido carlista.

Emigrados andaban todavía los futuros revolucionarios de Septiembre, y conspirando para derribar del trono a doña Isabel II, cuando fueron a Londres a ofrecer la corona a Carlos VII, con tal de que este se prestara a dar su nombre a la revolución. El augusto príncipe no quiso abdicar sus principios. El partido carlista no tiene mayor enemigo que sus propias doctrinas.

Al tremolar nuestra bandera, sabemos perfectamente que nuestros enemigos son todos los moderados, todos los unionistas, todos los progresistas, todos los radicales, todos los republicanos, todos los socialistas, todos los liberales de todas las naciones, todos o casi todos los Gobiernos constituidos, y que es imposible que ningún liberal de los que hoy dominan en todo el mundo, nos proteja, nos auxilie, nos mire siquiera con benevolencia. Por eso el partido carlista no tiene mayor enemigo que los liberales que sus propias doctrinas.

Pero sin sus propias doctrinas, el partido carlista tendría que dejar de existir, y el partido carlista ni dejará nunca de existir, ni perderá nunca las esperanzas de triunfar con sus propias doctrinas.

A despecho de todo el mundo, triunfará; porque a despecho de todo el liberalismo, capital enemigo de la sociedad, la sociedad se ha de salvar, y no hay en el mundo otro medio de salvación que las doctrinas profesadas por el partido carlista.

Esta salvación del mundo ha de principiar pronto, porque el liberalismo ya no puede ser moderado; ha llegado a plantear las últimas consecuencias del moderantismo, y con estas consecuencias no hay sociedad posible. La época de las premisas es la época fatal para el carlismo; la época de las consecuencias es la víspera de su triunfo.

Por eso, en cierto sentido, tiene razón *El Tiempo*: el partido carlista no tiene mayor enemigo que sus propias doctrinas; y por eso en sentido cierto, tenemos nosotros razón al decir que las doctrinas del partido carlista son su mayor esperanza, y prenda segura del triunfo.

El Debate desmiente que su amigo, el señor López Guirar, se haya pasado al radicalismo; noticia que, como dijimos a nuestros lectores, habíamos oído en los círculos políticos. Según *La Correspondencia*, anoche, sin embargo, debió tener el Sr. López Guirar una conferencia con el presidente del Consejo de ministros sobre asuntos electorales. Desmentidos con autorización bastante por *El Debate*, los rumores relativos al resello de este candidato, es de suponer que la entrevista con el Sr. Ruiz Zorrilla haya tenido por objeto deshacer entuertos electorales.

El resello del inesperto marqués de Benaméglí desgraciadamente es cierto y *La Tertulia* lo confirma en estas líneas:

«En cuanto al señor marqués de Benaméglí, podemos anunciar al colega que, según nuestras noticias, es un hecho su evolución política, lo cual no extrañará a *EL PENSAMIENTO*, que debe estar enterado de los pocos miramientos que el carlismo ha usado para con el marqués de Benaméglí, que personal y pecuniariamente ha contribuido al triunfo de aquella causa.»

Pobre idea de la fijeza de convicciones del joven marqués nos da su flamante defensor *La Tertulia*. Si la creencia, á veces errónea por lo interesada, que tienen los hombres políticos de que su partido les guarda pocos miramientos, ha de legitimar cambios tan bruscos como el del marqués de Benaméglí, convenga *La Tertulia* con nosotros, en que los hombres políticos no son hoy partidarios sino de sí propios. Si estas ideas, propias de los partidos revolucionarios, hubieran prevalecido en la gran comunión católico-monárquica, esta no habría prevalecido contra cuarenta años de persecuciones y desgracias, época de durísima prueba, a la cual ha sido punto menos que imposible guardar pocos miramientos a nadie.

Pero gastamos el tiempo inútilmente. Si el marqués de Benaméglí tenía quejas del partido carlista, hubiérase movido en su casa a pedir a Dios por la ventura de la patria, que esas quejas por fundadas que se las suponga, no bastan ni han bastado nunca para ver blanco lo negro ni negro lo blanco.

Don Amadeo sigue en San Sebastián siendo objeto de la curiosidad de sus habitantes, que no habían conocido hasta ahora lo que era un monarca democrático, y que según parece, encuentran muy divertido el espectáculo, sobre todo desde que el hijo de Víctor Manuel ha querido demostrarles su agilidad en la natación, bañándose delante de todo el mundo en las mejores horas del día, y cuando el paseo estaba lleno de gente, que se apartaba para dejarle pasar completamente mojado y dando saltos sobre la arena de la playa, como podía hacerlo el más sencillo estudiante en vacaciones.

El traje que este señor viste es un poco original; pantalón claro, un chupetín de forma muy rara y un sombrero hongo, tan modesto, que muchos aldeanos no quieren creer que sea jefe de la nación, y se rien delante de las autoridades. Así lo dicen varios periódicos.

El ayuntamiento sigue trabajando para ganar el castillo de la Mota y hacer de él un paseo, pero toda su actividad se estrella ante la frialdad y la indiferencia de los habitantes de la capital, pues hasta los chicos han dejado ya de gritar, sin duda porque no se les paga lo convenido.

Según *La Gaceta*, hoy á las ocho de la mañana habrá salido de San Sebastián don Amadeo, para llegar á Bilbao á las cuatro de la tarde.

Examinando *La Política* las causas de la desunión de los liberales, en opinión de algunos, producida por no estar todos conformes con la cruz de Saboya, concluye su artículo con estas líneas:

«La cruz, símbolo de salvación, puesta en el escudo de armas de España, podrá ser como la señal de alarma puesta en las antiguas atalayas; pero otra deber ser, otra es la causa de la desunión, de la dispersión de todos los liberales.»

No: lo que desune, lo que dispersa á los liberales no es la cruz, por más que la del escudo de Saboya sea blanca, como la que se colocaba en frente del suplicio de la hoguera, para que la pudiesen ver los reos al morir, á través de la columna del humo; lo que desune no es la cruz, introducida en el escudo de armas; es el diablo que se les ha introducido en el cuerpo y que los trae como azogados; es el viento que se les ha entrado en la cabeza y los lleva de una á otra parte, hasta el borde del precipicio.

Conformes, amiga *Política*, completamente conformes; el diablo que se ha introducido en el cuerpo de los liberales se los lleva, no hasta el borde, sino hasta el fondo del abismo. Lo malo es que no van solos, sino que arrastran también la prosperidad y la honra de España.

El Correo Militar no cesa en su oposición al ministro de la Guerra, que pretende en vano, según pública voz y fama, acabar con aquel periódico:

«So cuentan, dice aquel diario, cosas muy célebres de un militar que ha estado mandando una columna de operaciones en la Mancha y que ha obtenido una gracia gorda, muy gorda, por el mérito que contrajo en una acción cuyo nombre lo aprovechan los maliciosos para sus murmuraciones continuas.»

—Cuando todos los oficiales sean generales en España, y el número de soldados haya quedado reducido á su mínima expresión, ¿se podrá decir que el ejército está completamente demoralizado?

Con motivo del reemplazo del coronel señor Claver y Solá con el teniente coronel Sr. Tapia Ruano, dice el mismo periódico que el primero de estos señores había sido gravemente herido como alférez del regimiento d. l. Infante, cuando el segundo no pensaba en el servicio militar.

«Refugium peccatorum de todas las concupiscencias,» llama con este motivo *El Correo* al arma de infantería.

Un periódico de Madrid excita á los fabricantes para que estén sobre aviso, pues según sus noticias están amenazados de un golpe de muerte.

Hé aquí en los términos en que está concebido este terrible y fatídico anuncio:

«Alerta, industriales españoles, y en guardia, fabricantes catalanes.

Moret el librecambista, Moret el nuevo representante de España en Londres, el GRAN FUMADOR, Moret se restrega ya las manos preparándose á celebrar un tratado de comercio con Inglaterra para concluir de arruinar la industria y el comercio de nuestro país.

Estais avisados, preparaos á recoger el fruto del trabajo del gran Moret.»

Hace algunos días y cuando se empezó á hablar de este asunto, nuestro periódico, comprendiendo la gravedad que encerraba, dirigió algunas preguntas al Gobierno, las cuales no han sido contestadas de una manera satisfactoria, pues el ministro de Hacienda solo se ha limitado á manifestar que por ahora no pensaba en modificar los aranceles. Como quiera que los rumores continúan á pesar de esto, parecemos que no estaría de más algo que diera seguridad á nuestros industriales y calmara su justa alarma.

La mayor parte de los periódicos sagastinos encabezan sus números con entusiastas y respetuosas felicitaciones á doña María Victoria con motivo de su cumpleaños; en cambio los radicales que han llegado á nuestras manos no dicen una sola palabra á la esposa de D. Amadeo, limitándose sólo á anunciar que los ministros van al Escorial á felicitarla.

¿Podrían explicarnos los periódicos aludidos esta diferencia, tan poco conforme con la galantería?

Parece que está ya decidido el viaje de don Amadeo á Asturias y Galicia.

Los radicales van cumpliendo su propósito de tener á este atajado de Madrid; pues según parece los aires del Guadarrama no son muy favorables á la salud del Gobierno, amenazando, al decir de los sagastinos, de una tisis galopante, de esas que en veinte y cuatro horas aniquilan las constituciones más fuertes y robustas.

La Iberia, en su última hora de hoy, da en forma misteriosa la siguiente noticia:

«El Gobierno ha pensado en ser diplomático, y deploramos que para tan tarde haya guardado su astucia y prudencia. Podemos asegurar á nuestros lectores que ayer, sobre todo, ponían gran cuidado los ministros en no dar á conocer, ni por el aspecto de la fisonomía, el efecto causado por numerosos telegramas llegados de provincias y con gran sigilo desfilados en el gabinete particular de Gobernación.

Háblase, sobre todo, de un largo despacho telegráfico fechado en Londres y cifrado en gran parte.

«La última grande que estas precauciones diplomáticas se tomen cuando todo el mundo está enterado del contenido de los despachos!

Agradeceríamos á *La Iberia* que hablase más claro y puesto que se manifiesta tan en-

terada, nos dijese el contenido de esos despachos; porque nosotros, á pesar de formar parte del mundo, no sabemos una palabra acerca de su contenido.

La Tertulia trenaba hoy contra los jueces de primera instancia que no favorecen las pretensiones de los radicales en los distritos donde son necesarios sus esfuerzos; el periódico progresista llega á recordar lo sucedido en los escrutinios de las últimas elecciones, y anuncia al Gobierno que no se debe tener confianza de los que de una manera tan desmascarada faltaron á su deber.

Leemos en *El Imparcial*:

«A pesar de cuanto se ha dicho en contrario, podemos asegurar á nuestros lectores que el capitán general de Filipinas, Sr. Izquierdo, no ha presentado la dimisión de su cargo.»

Si no estamos equivocados, parecemos que fué el mismo *Imparcial* el que nos dió la noticia de que el general Izquierdo había presentado la dimisión; pero puesto que ahora la desmiente, nada tenemos que añadir sino dar el pésame al general radical que se preparaba ya para ocupar aquel puesto.

Continuando la tarea de fabricar entusiasmos á toda costa, *El Euzkara*, periódico furiosamente amadeista, anunció ayer por medio de un suplemento extraordinario la salida de D. Amadeo de San Sebastián, y para más obligar á los guipuzcoanos, les da la grata noticia de que este señor se va muy contento, y ha prometido volver el año próximo, acompañado de la señora y los niños.

Cuando D. Amadeo fué á la iglesia el día de su entrada, solo salieron á recibirle el Párroco, el sacristán, dos beneficiados y un capellán de monjas. Algunas personas al verle sentado bajo el dosel del presbiterio, recordaron que habían ocupado el mismo sitio poco antes de ser destronadas, la reina Isabel y la emperatriz Eugenia.

Seguros estamos que de haber sabido esta circunstancia, D. Amadeo sale más que de paso de la iglesia, pues como buen italiano, debe de ser exageradamente supersticioso.

Asegura un periódico radical que á pesar de todos los contratiempos, el Sr. Ruiz Zorrilla y sus compañeros salvarán la patria.

Advertimos á nuestros lectores que patria en el diccionario liberal significa estómago.

La recaudación de contribuciones se hace con gran dificultad en toda España.

El Gobierno se prepara, imitando la conducta del emperador de Marruecos, á enviar fuerzas de ejército para cobrarlas con las bayonetas.

Dice *El Aviso de Santander*:

«Parece que el rey ha concedido el ascenso inmediato á varios jefes de los batallones acampados en el Sardinero.»

¿Se ha reñido alguna batalla en el Sardinero?

En la *Gaceta* de hoy se publica el reglamento general para la participación de los países extranjeros en la exposición universal de Viena. La inauguración de la misma tendrá efecto en 1.º de Mayo de 1873 y se cerrará el 31 de Octubre del mismo año.

Hoy no publica ningún decreto el diario oficial.

La dirección general del Tesoro público ha remitido hoy á Londres siete millones de pesetas para pago de obligaciones próximas á vencer.

Como quiera que con la gente de casa hay confianza, la dirección del Tesoro no se cuida de salir del paso de toranga que ha emprendido para pagar á los acreedores españoles.

¿Quién fuera inglés dirán muchos de los que esperan uno y otro día á la puerta de la Deuda.

Se han dado las órdenes oportunas para que se remesen al Ferrol otros dos millones de reales para pago de obligaciones del arsenal.

Debería mejor decirse, que se remiten para fabricar entusiasmo en pos de D. Amadeo.

La verdad en su lugar.

El ayuntamiento de Valladolid piensa pedir auxilios al vecindario para solemnizar la feria, pues los recursos con que contaba ha gastado en el recibimiento de D. Amadeo.

Vamos, ya sabemos de dónde salieron aquellas palomas y aquellos vivas de que nos habló la *Gaceta*: de los fondos del ayuntamiento.

¿Qué deliciosa espontaneidad!

El ministro de Ultramar se ocupa de preparar un proyecto relativo á nuestras posesiones del golfo de Guinea.

Allí deberían trasladarse todos los liberales, y quedaríamos en paz.

En la dirección de Administración se prepara un proyecto de ley sobre el procedimiento que ha de seguirse en la condonación de débitos á los positos.

¿Qué casualidad; en vísperas de elecciones!

El Imparcial reclama de los partidos de oposición que tengan alguna consideración para la patria, cuyos males se agravan por momentos.

Debería ser mas franco *El Imparcial*, y decir que lo que desea es que las oposiciones lo dejen en quietud y tranquila posesión del presupuesto.

Las cartas de Filadelfia dicen que el vapor insurgente cubano *Pionier*, nombre de la célebre novela de Fenimore Cooper, permanece en custodia en Nueva-York, habiéndose sacado de él inmensa cantidad de pólvora que llevaba á bordo, y siguiéndose el proceso. *La España* insistía en que era, no solo un buque destinado á los rebeldes de Cuba, sino también pirata, y que como tal debía ser juzgado.

Dice *El Eco Popular*:

«Anoche ha salido para Cádiz, nombrado jefe de sección de primera clase de aquella administración económica con 16.000 rs., el ciudadano Fernandez Villabrille, conocido albanil de esta corte.»

El gremio de sastres, barberos y zapateros ha recibido este nombramiento con marcial muestras de disgusto. Es natural, por la competencia que los hace.

En la reunión que celebraron anoche los republicanos federales en las Escuelas Pías de San-

Fernando no se llegó á tomar acuerdo alguno respecto á la cuestión del retraimiento que se discutía, desdiciendo, en vista de la imposibilidad de llegar á entenderse, el pasar una comunicación á los presidentes de los comités de los barrios para que estos decidieran si se ha de acudir ó no á las urnas.

Hoy ha llegado á Madrid, procedente de Vitoria, el brigadier Sr. Tello, quien esta mañana se ha presentado al ministro de la Guerra.

El general Moriones, aunque nombrado director de caballería, permanecerá aun al frente del ejército del Norte por algunos días.

Quizá hasta que salga de aquel país don Amadeo.

El gobernador de Córdoba ha llegado á Zaragoza.

Irá á preparar su elección.

Se ha concedido la gran cruz roja del Mérito militar al brigadier D. Rafael Serrano Acebrón, por los servicios contrados en la persecución de los carlistas vascos-navarros.

Ni en Crimea se dieron más gracias que las concedidas por el Gobierno con motivo de la sublevación carlista.

La recaudación realizada por todos los ramos de la Hacienda pública durante el mes de Junio último, no ha pasado de 14.043.005 pesetas: 2.492.780 menos que en igual mes del año pasado.

Los pagos verificados durante dicho mes importaron 51.144.524 pesetas.

Como se ve, no puede ser más desconsoladora la comparación.

Aconsejamos al Gobierno que proceda á vender las arcas del Tesoro, porque gastando cuatro veces más que recauda, son completamente inútiles.

Leemos en *La Tribuna*:

«Se dice, no sabemos con qué fundamento, que se le ha ofrecido al general Sr. D. Juan Contreras la dirección general de Caballería y que la ha rehusado terminantemente.»

Si no estamos equivocados, D. Juan Contreras no pertenece ya al ejército, del cual fué arrojado porque consecuente con la promesa solemnemente empeñada en una reunión del Senado, se negó á jurar por rey á un extranjero.

Asegura *La Correspondencia*, que en breve se publicará una importante medida de la dirección de administración, disponiendo que el pago de los médicos de baños corresponde, como siempre, á las diputaciones provinciales.

Este es otro registro; médico hay á quien se adeudan veintitres mensualidades.

Para más señas, es el de Villamayor de Santiago.

La dirección general del Tesoro ha facilitado recursos á la tesorería de Bilbao para hacer frente á las necesidades que ocurran durante la permanencia de D. Amadeo en aquella provincia.

En tanto la mayor parte de las provincias tienen descubiertas sus más apremiantes atenciones.

Son muy partidarios de la igualdad estos radicales.

Hoy por la mañana han salido los ministros para cumplimentar á doña María Victoria con motivo de su cumpleaños, y regresarán á Madrid por la noche.

Visita de pura cortesía, porque, según parece, los radicales no tienen muchas simpatías por esta señora.

Verdad es que, según parece, se les paga en la misma moneda.

Entre los documentos oficiales enviados á la firma de D. Amadeo, se cuenta el reglamento para llevar á cabo la ley de abolición de la esclavitud, formulada por el Consejo de Estado.

Así lo dice *La Correspondencia*.

Hoy ha conferenciado con el Sr. Ruiz Zorrilla una comisión llegada del Puerto de Santa María.

Si son radicales, de seguro vienen por destinos.

Sabemos que al llegar á Santander el general Balmaseda quisieron aquellos vecinos iluminar sus respectivas casas. Pero los acompañantes de D. Amadeo pudieron conseguir después de grandes esfuerzos que la iluminación no se llevase á efecto.

Toda comparación es odiosa y los palacios temieron que su señor se disgustase.

Por el ministerio de Fomento, de acuerdo con el de la Guerra, se han adoptado medidas de seguridad en las líneas de ferro-carriles de toda la Península.

¿Dura todavía el miedo?

Anteayer no pudo celebrar sesión el ayuntamiento de esta capital por no haberse reunido suficiente número de concejales.

Si hubiera sido un almuerzo en Fornos, de seguro no hubiera faltado ninguno de los progresistas que componen el ayuntamiento de Madrid.

Según hemos oído, con motivo de faltar más de una tercera parte de concejales en el ayuntamiento de Gerona por causas de renuncias, enfermedades é incompatibilidades, se trata de que se verifiquen elecciones parciales.

Desde luego podemos asegurar que esta diputación luce sombra al Gobierno cuando tanto se apresura á echarla la ley encima.

La Epoca dice que hay entabladas dos reclamaciones contra el gobernador de Murcia por asuntos electorales.

Pues este señor no es calamar, sino por el contrario, más radical que el mismísimo Sr. Ruiz Zorrilla.

Asegura un periódico que el ministro de Hacienda dice que no paga este mes más que al ejército y la marina.

Y á D. Amadeo y á los ministros, debiera añadir, porque estando estos satisfechos, lo está toda España.

Es una gran justicia á justicia liberal.

SEGUNDA EDICION

Los periódicos liberales de Roma aseguran que las relaciones de Pio IX con el Cardenal Antonelli son muy frías, y que si no se ha declarado ya una ruptura, se debe únicamente á las consideraciones que el Papa está obligado á guardar con el público. También

añaden que rara vez se ven. Como prueba de sus torpes invenciones, afirman que la reciente carta relativa á las órdenes religiosas, debía haber sido dirigida espontáneamente por el Cardenal, en forma de nota, á las Potencias; pero que viendo Pio IX que no se publicaba ningún documento, se leció á redactar la carta susodicha, contrariando los usos establecidos en la corte pontificia.

Este es el extracto de un artículo del *Diario de Roma*, que copian y comentan los periódicos de su misma cuerda.

Veamos ahora el comentario que de este artículo hace el *Univers*:

«Hace algunos días, las entrevistas del Papa con el Cardenal Antonelli no solamente son raras, sino que se verifican, por la sencilla razón de que el secretario de Estado no sale de sus habitaciones, porque le aqueja un penoso ataque de gota.

En lo referente á si se cumplen ó no los usos y costumbres de la corte pontificia, diremos al *Diario de Roma* que el Papa obra según le parece mejor. Si el Cardenal hubiera recibido orden de pasar una nota al cuerpo diplomático sobre esta ú otro cualquier asunto, la orden hubiera sido obedecida; pero el Papa ha creído más oportuno dirigirse al cuerpo diplomático y á los fieles por medio de una carta dedicada á su Cardenal-Vicario, cosa que ha hecho con bastante frecuencia.

Sobre este asunto, véase la carta de nuestro corresponsal de Roma.

El periódico democrático de Roma, el *Diario*, hablando del empréstito francés, dice:

«Los italianos no figuran suscritos más que por 37 millones. Celebramos este resultado.»

Buenas lecciones dan á Francia sus protegidos.

Víctor Manuel se ha excusado de asistir á las maniobras militares que se han de verificar próximamente bajo la dirección del general Moltke, acto á que había sido invitado. Los que se dicen enterados de ciertos secretos, aseguran que el móvil de esta excusa ha sido el no herir la susceptibilidad de Francia, que aun no hace dos años era su más poderosa aliada.

¿Qué consecuencia tan leal, qué carino y qué conducta tan delicada!

Se asegura que el general de los Estados Unidos, M. Sherman, no ha encontrado una acogida muy cordial en los generales y aristocracia de Prusia. La noticia es de procedencia francesa.

El gran duque heredero de Rusia llegó á Copenhague el 1.º del corriente. Le esperaban su esposa, los reyes de Dinamarca, padres de esta y el príncipe heredero.

Su permanencia en dicha capital será muy corta.

Los demócratas siguen triunfando en los Estados Unidos. En la Carolina del Norte no se reduce el triunfo á la elección de los diputados que han de enviar al Congreso sino que es extensivo á las elecciones para la legislatura del Estado.

La confederación helvética ha puesto á disposición de Francia el material de guerra del ejército de Bourbaki, que conservaba en su poder ínterin no le fueran satisfechos los dos millones que se le adeudaban, los cuales han sido entregados por M. Lanfrey.

En el campamento de Villeneuve-l'Étang (Francia), se ha ensayado un nuevo sistema de telegrafo aéreo, por medio del cual, el general en jefe de un ejército puede comunicar sus órdenes rápidamente á los diferentes cuerpos. El resultado obtenido ha sido satisfactorio.

Uno de los motivos en que se fundan el general Banks y Carlos Sumner para combatir la reelección de Grant para la presidencia de los Estados Unidos, es la de haberse conducido Mr. Fish, ministro de Negocios extranjeros, con poca habilidad y en perjuicio de la dignidad de aquella república en las negociaciones relativas al *Alabama*. Banks es uno de los políticos más inquietos del país, y Sumner goza fama de elocuente orador.

Los periódicos italianos se lamentan diariamente del aumento que se observa en el bandolerismo, contra el cual son inútiles los esfuerzos de la tropa y autoridades civiles, siendo deplorable el estado de la seguridad personal en los campos. En las ciudades todos los días tienen lugar escenas lamentables de robos, violencias, homicidios, etc., etc.

Las huelgas de los obreros ocupan mucho la atención del Gobierno, porque se relacionan con desembarcos de armas en el litoral de Toscana y Nápoles.

Según noticias comunicadas al *Univers*, Monseñor Hassoun cree favorable para los intereses católicos el nombramiento de Mithat-Bajá para el cargo de Gran Visir.

Hemos oído que se va á publicar cierto documento secreto, en que se demuestra el interés que al actual ministro de la Guerra inspira *El Correo Militar*, periódico cuya vida está, según se dice, muy amenazada.

Cuéntase que la sustitución del general Milans por Moriones en la dirección de Caballería, promete ser origen de alguno ó algunos serios disgustos, pues se dice que el señor Milans insiste en no presentar la dimisión.

¿Pues no había dimitido ya?

El Gobierno continúa buscando títulos de Castilla y personas acomodadas para hacerlos candidatos radicales á la diputación á Cortes.

Se da por seguro que el subsecretario de Hacienda, Sr. Sanchez, ha emprendido cierto misterioso viaje, con objeto, según dicen, de buscar recursos, porque el ministro del ramo ya no sabe cómo salir de apuros.

Mal deben andar las cajas de las comisiones de Hacienda de España en el extranjero y las de provincias, cuando tienen que hacerse girar por el Tesoro, enviando dinero para cubrir las más urgentes atenciones.

Al fin parece que se va a dar una paga, la de Mayo, a las clases pasivas de Barcelona.

Doscientos millones para antes del 15 de Septiembre necesita el Gobierno si ha de cubrir las atenciones del Tesoro en el extranjero.

Todavía no ha terminado la huelga en Málaga. Hoy seguían en su actitud de estos días los trabajadores de la fábrica del Sr. Laros y los carpinteros.

El Sr. Pérez de Guzmán parece que ha dirigido a los electores de Ronda una circular pidiéndoles sus votos y tratando duramente al Sr. Ríos Rosas.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 6.—En la Bolsa se han cotizado: El nuevo empréstito, a 89-10; 3 por 100 francés, a 55-55; 5 por 100 ídem, a 89-35; Interior español, a 25 3/8; Exterior ídem, a 29 5/8.

LONDRES, 6.—A primera hora se cotizó: 3 por 100 español exterior, a 29 1/8; No se ha cotizado el portugués.

ROMA, 6.—El resultado definitivo de las elecciones municipales, es muy favorable al partido liberal. Sus candidatos están en gran mayoría en los municipios, así como en las diputaciones provinciales. Reina completa tranquilidad.

PARIS, 6.—Ayer el Sr. Delaunay, director del Observatorio astronómico de París, se ahogó involuntariamente en Cherburgo.

VERSALLÉS, 6.—El ministro del Interior, Sr. Lefranc, ha declarado en el seno de la comisión permanente de la Asamblea, que nada se había resuelto aún sobre la dimisión del Sr. Kératry del cargo de prefecto de las Bocas del Ródano; pero que todo hacia suponer que sería aceptada definitivamente. La comisión, fundándose en la tranquilidad que reina en el país, acordó reunirse solo cada quince días durante el interregno parlamentario.

El Sr. Thiers llegó anoche a Trionville, en donde permanecerá tres semanas.

BOLSA DEL DIA 7 DE AGOSTO

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-70, 75 y 65; pequeños, 26-70.
Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31-25; pequeños, 31-20.
Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102-20.
Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 73-50.
Idem en cantidades pequeñas, publicado, 73-60.
Vencimiento de 1.º de Marzo de 1873, publicado, 92-50.

De los tres vándalos, publicado, 94 30 y 20.
Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, no publicado, 82-00.
Idem 1.º de Junio de 1851, de 2,000 rs., no publicado, 90-00.
Idem 31 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., no publicado, 70-00.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 52-50 y 55.
Acciones del Banco de España, no publicado, 183-50.

NOTICIAS GENERALES

La temperatura máxima fue ayer en Madrid, a la sombra de 37.1, y al sol de 45.1.
Según los partes recibidos, ayer llovió en León.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid, 23,705 pesetas 47 cént.

De los datos que publica la prensa, de los Estados Unidos, resultan ocupados en la agricultura la cifra enorme de 5,922,471 habitantes, de los 12,500,923 trabajadores en toda la Unión americana.

Es interesante el dato de las personas que en la población civil fueron víctimas del sitio de París. Los mejores datos estadísticos, recogidos por la prensa inglesa, manifiestan que aun cuando partieron de París 300,000 habitantes, en su mayoría extranjeros, entraron en la capital de Francia 100,000 hombres de tropa, en su mayor parte móviles, y 170,000 refugiados de los pueblos inmediatos a París. La población subió de 1,800,000 a 2 millones, en números redondos, y en las 28 semanas del sitio, descontando los que con las armas en la mano murieron en los combates o de resultados de las heridas, fallecieron 77,221 personas, o sea un exceso de 52,309, respecto a los muertos en igual período del año anterior.

Dice ayer un periódico de Cádiz: «De 4 a 5,000 forasteros llegaron anteayer a Cádiz a disfrutar las delicias de la Velada, que estuvo el domingo en la noche convertida en un verdadero Edén. La iluminación, los magníficos fuegos, las músicas y la mucha gente produjeron un efecto imposible de describir.»

Mientras descargaba en la noche del martes de la última semana una tempestad en Londres, ocurría una escena conmovedora a corta distancia de la estación de York Road. Esta estación se halla situada en un profundo barranco donde la lluvia había acumulado una masa de agua que ocupaba un largo espacio. Cuando el tren de Barnet, de la línea de la mañana, entró en el túnel, el agua salió del túnel a la altura del agua, y el tren se hundió en ella, quedando los coches a una completa inmovilidad.

A causa de la tempestad los hilos del telégrafo no podían funcionar, lo cual hacía la posición tanto más crítica, en cuanto de un momento a otro se esperaba el tren directo que iba a Farringdon Street. Los empleados se propusieron otra máquina y la engancharon al tren con cadenas, pero todo los esfuerzos fueron inútiles para hacerla andar, y las travas arrancadas por la fuerza del agua flotaban por todas partes.

La posición era muy crítica. La mayor parte de los viajeros no podían salir de los coches a causa de la altura de las aguas, que convertían la vía en un verdadero torrente. Las mujeres lanzaban gritos desgarradores y se desmayaban. Los empleados de la compañía parecían paralizados por el terror al ver que les era absolutamente imposible prever el horrible desastre.

que les amenazaba. Algunos viajeros del tren habían conseguido salir de los coches con gran trabajo, cuando de pronto el subido anunció que se acercaba el tren directo, y se vio abrirse una enorme oleada ante él a su salida del túnel.
La misma causa que había puesto al tren de Barnet en tan terrible apuro, fue precisamente la de su salvación. El agua apagó también el fuego del segundo tren, el cual se puso a unos dos metros del primero, evitando el choque temido con gran satisfacción de los que presenciaban este drama.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Cayetano, fundador, y San Alberto de Sicilia.

SANTOS DE MAÑANA. San Ciríaco y compañeros mártires.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Millán, donde continúa la novena de Nuestra Señora del Tránsito; a las diez habrá Misa mayor, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Basilio Sánchez Grande; como último día de Jubileo, se hará procesión con el Santísimo Sacramento antes de reservar.

En la iglesia de San Isidro continúa la novena que anualmente se consagra a Nuestra Señora del Buen Consejo, y predicará hoy el Sr. Sánchez Grande.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro o en San Plácido, ó la de la Medalla Milagrosa en San Ginés.

DIRECCION GENERAL DE RENTAS.

LOTERIAS.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DIA 6 DE AGOSTO DE 1872.

Con 160,000 pesetas. 7708 3227
Con 80,000 11794 13190
Con 30,000 2907 2907
Con 10,000 10391

Con 3,000 pesetas.
163 1067 1986 2069 2822 3227
5322 5690 9320 9857 11048 13190
11884 14815 15464 15946

Con 600 pesetas.
85 112 197 236 239 273
337 380 383 402 510 522
544 547 579 622 712 743
764 766 770 779 796 891
993

1027 1032 1066 1068 1085 1106
1176 1177 1204 1283 1320 1346
1366 1403 1452 1542 1548 1626
1719 1720 1821 1836 1849 1851
1910 1935 1937

2012 2019 2025 2042 2070 2073
2081 2101 2158 2239 2263 2319
2385 2410 2447 2504 2504 2616
2768 2794 2910 2914 2916 2931

3078 3097 3119 3137 3190 3235
3257 3266 3304 3314 3340 3441
3533 3539 3563 3663 3685 3731
3756 3779 3808 3812 3873 3918
3920 3952

4042 4083 4071 4080 4136 4185
4197 4313 4350 4395 4418 4459
4455 4760 4787 4806 4893

5024 5065 5121 5167 5175 5181
5188 5192 5269 5272 5297 5325
5496 5505 5547 5581 5593 5624
5709 5728 5767 5795 5800 5801
5895 5896 5857 5939 5944

6071 6092 6141 6193 6232 6339
6394 6397 6425 6429 6482 6490
6508 6527 6603 6619 6682 6709
6738 6759 6796 6816 6833 6903
6924 6950 6973 6982

7016 7087 7218 7287 7302 7343
7372 7425 7450 7474 7480 7583
7631 7696 7706 7748 7757 7784
7812 7846 7858 7893 7962 7970
7987

8083 8115 8122 8149 8152 8204
8207 8233 8265 8278 8392 8396
8481 8491 8508 8637 8667 8713
8779 8784 8844 8895 8928 8995

9048 9115 9178 9227 9244 9274
9295 9326 9338 9389 9414 9441
9454 9481 9502 9575 9581 9657
9732 9746 9762 9778 9821 9842
9881 9884 9895 9949 9958

10019 10071 10163 10215 10238 10233
10358 10414 10440 10555 10604 10636
10700 10733 10791 10872 10887 10895
10954 10971 10997

11032 11125 11158 11172 11199 11234
11286 11303 11321 11329 11423 11426
11481 11488 11556 11572 11633 11659
11661 11706 11777 11841

12052 12068 12085 12103 12109 12129
12168 12196 12197 12209 12241 12233
12377 12404 12405 12410 12458 12530
12537 12538 12539 12552 12592 12612
12688 12816 12900 12903 12909 12913

13048 13080 13132 13207 13248 13314
13327 13471 13474 13504 13506 13550
13559 13642 13673 13809 13833 13872
13899 13932 13958 13982 13984

14046 14134 14160 14163 14244 14285
14340 14376 14429 14481 14497 14504
14513 14514 14524 14527 14530 14638
14658 14681 14686 14698 14800 14929
14958

15006 15010 15064 15089 15093 15118
15164 15168 15199 15226 15229 15430
15433 15437 15544 15580 15638 15677
15751 15765 15845 15881 15882 15924
15945

Con 400 pesetas.
102 138 152 202 255 275
309 332 405 512 519 694
703 709 746 757 781 799
799 849 867 882 933 935

1017 1031 1055 1208 1305 1316
1516 1594 1621 1726 1747 1753
1770 1811 1815 1833 1892 1899
1899 1939 1908

2016 2043 2172 2178 2215 2216
2243 2245 2354 2399 2430 2438
2508 2572 2630 2634 2697 2707
2717 2726 2765 2779 2808 2959
2967 2978 2995

3051 3085 3113 3162 3178 3189
3194 3254 3256 3274 3288 3319
3320 3402 3433 3505 3535 3700
3713 3733 3809 3823 3900

4041 4069 4077 4146 4163 4297
4322 4407 4401 4488 4496 4537
4572 4581 4588 4608 4702 4744
4806 4829 4953

5166 5211 5242 5243 5264 5280
5333 5396 5450 5468 5500 5509
5520 5540 5561 5643 5688 5739
5922 5929 5931 5934 5935 5936

6006 6010 6027 6078 6103 6128
6153 6181 6230 6252 6295 6327
6372 6447 6587 6589 6608 6620
6627 6632 6654 6655 6705 6734
6798 6867 6886 6944 6947 6969
6996

7002 7014 7036 7054 7094 7136
7167 7185 7190 7208 7311 7325
7352 7353 7543 7559 7563 7571
7601 7648 7704 7786 7813 7910
7933 7982

8057 8059 8068 8099 8114 8197
8259 8266 8277 8308 8334 8418
8514 8516 8550 8564 8571 8616
8617 8624 8644 8681 8706 8765
8796 8816 8951 8994

9001 9026 9047 9056 9081 9087
9132 9214 9216 9261 9268 9348
9355 9378 9445 9513 9608 9669
9687 9756 9797 9818 9840 9890
9863 9869 9900 9932 9975

10016 10020 10023 10034 10046 10078
10116 10177 10209 10217 10304 10307
10470 10472 10562 10597 10721 10769
10764 10840 10933

11001 11010 11043 11085 11145 11224
11273 11318 11434 11459 11470 11698
11632 11668 11732 11748 11790 11808
11915 11923

12012 12040 12069 12106 12135 12151
12185 12272 12287 12288 12332 12418
12455 12465 12504 12547 12549 12581
12586 12633 12692 12751 12902 12841
12856 22917 12956 12959 12996

13014 13076 13129 13143 13232 13276
13314 13357 13391 13454 13459 13604
13732 13824 13833 13867 13868 13964

14051 14090 14091 14167 14193 14498
14422 14477 14674 14683 14692 14743
14832 14926 14936 14938 14992 14971
14983

15012 15077 15102 15152 15202 15240
15274 15362 15440 15477 15484 15486
15507 15513 15542 15571 15625 15662
15668 15684 15716 15826 15967 15999

El siguiente sorteo se verificará el día 16 de Agosto, siendo el número de billetes que a él corresponde el de 10,000, a 60 pesetas, divididos en decimos, a seis pesetas cada uno. Los tres premios mayores serán: el 1.º de 160,000 pesetas, el 2.º de 80,000 y el 3.º de 40,000.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS,

a cargo del mismo

Calle de Pelayo, 34, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

ROB LAFFECTEUR.

El Rob Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo con la firma del doctor Giraudou de Saint-Gervais. Es muy superior a todos los jarabes purgativos y reemplaza al aceite de hígado de bacalao, al jarabe anti-escorbúico, a las esencias de zarzaparrilla, igualmente que a todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro y mercurio. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empujes, los abscesos, los cánceros, las úlceras, la sarna degenerada, escrófulas, escorbuto, pericarditis, etcétera. También se receta el Rob Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, gomas, reumatismo, hipocondría, parálisis, esterilidad, pérdida de la memoria, catarras de la vejiga, golpes de sangre, oscilación, almorranas, tumores blancos, los tenes, asma nerviosa, hidróceles, hidropeas, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis y gastroenteritis, etc.—Precios: 24, 40 y 50 rs. botella.—D. 2 óleos en Magadrid: J. Simon, agente general, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; Borrell hermanos, M. Escobar y López, V. Moreno Miguel, Quesada, Somoinos, Carlos Ulzurrun, G. Ortega, Ferrer y compañía, Palacio, Chicote, Just, M. Rodríguez Hernández, Bañares, Martínez, Montijo, Mir, Arribas, José María Moreno y Varona.—En provincias en todas las principales farmacias.—En América: Manila Steek Zobel, Habana, Lerendend (botica San José), Reyes, (botica San Cristó), Matanzas, A. Santo; Santiago, A. Conte; Trinidad N. Masco; Puerto-Rico, Leillard, Ramos; San Thomas, Nuñez y Gomez; Santo Domingo, Precloup.

INJECTION BROU

AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL

Y REAL DE AUSTRIA EN VIENNA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tartaro. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes o muelas agrietados o careados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, e impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 4 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Ocaña, Escobar, Ortega, perfumarias de Morales, Frera, Martínez y Pascual García. Barcelona, Borrell; Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es. 40 rs.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos. 40 rs.
Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma. 10
Obras selectas de Fray Luis de León. 10
Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón. 10

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en casa de nuestros corresponsales de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27, Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

EXAMEN CRÍTICO

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

por el

REFERENDO PADRE LUIS TAPARELLI.

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

TOMO PRIMERO.

Introducción. Libertad.
El principio heterodoxo. Libertad de imprenta.
El sufragio universal.—Posesión de la Teorías sociales sobre la enseñanza.
autoridad. Naturalismo.—Felicidad social.
Emanipación de los pueblos adultos. División de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación a la moderna. El ejército según las constituciones modernas.
Poder legislativo.—Poder ejecutivo. El poder judicial.
La administración en sus teorías. según las mismas constituciones.
La administración en la patria. Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.



Unico premio en la Expos.ª Havre 1868.

Unica admitida en la Expos.ª Paris 1867.

EAU DES FÉES

(Agua de las Hadas)

Preparada según la fórmula del Dr. MOREL.

El AGUA DE LAS HADAS resuelve de un modo definitivo el problema de la lepra, y es la única que cumple lo que promete. Nada hay que temer del uso de esta agua milagrosa, y en cada botella una Agua de las Hadas, cuya preparación es:

MADAME SARAH FÉLIX

DEPOSITO general, rue Richer, 43, PARIS.

Por mayor en Madrid Agencia franco-española Sordo, 31.

Deposito particular en todas las perfumarias y palquerías de provincia y del extranjero.

PASTA PECTORAL Y JARABE

DE NAFÉ DE DELANGRENIER

DE PARIS

50 médicos de los hospitales de París han experimentado su eficacia contra la tos, el asma, la gripe, la coqueluche, o tos convulsiva y las irritaciones del pecho y de la garganta.

Véase por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Borrell herms.ª, Moreno Miguel, José, Simon,